5 céntimos

Sevilla. Mes . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —
El pago de la suscripción es adelantado.

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

—DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA—

Oficinas: Cánovas del Castillo, 49

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.
Correspondencia y giros al Administrador.
Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.393 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Sábado 8 de Septiembre de 1900

EDICIÓN DE ANOCHE

La crisis industrial

La crisis industrial, de la que va ocupándose la prensa con mayor interés cada día, es en España una crisis de capital. El trabajo, en su lucha con el capital, se siente atacado con violencia por la espalda, lo mismo y al mismo tiempo que su enemigo, rodando ambos por el suelo. El común peligro debía indicarles la existencia de intereses, también comunes, cuya defensa podría y debería constituir la base de la armonía entre ambos.

En esa crisis, por inverosímil que parezca, la primera víctima, la parte más débil es el capital *español* que en nuestro pobre país es de todo punto insuficiente para las necesidades de la vida industrial. Basta un ligero viento de tempestad para que el poco dinero que aquí se dedica á las empresas industriales se retire ó desaparezca, dejando al obrero á la luna de Valencia.

El capital de importancia es el invertido en la Deuda del Estado y en valores garantizados por éste, directa ó indirectamente, en forma de monopolios, concesiones y emisiones locales. También lo es el empleado en préstamos de todas clases en favor de particulares. Pero ni uno ni otro pueden merecer la denominación de «capital industrial», ni corren los grandes peligros de éste, ni afrontan las luchas terribles con el proletariado. Porque, ¡fenómeno raro!, mientras es objeto el «capital industrial», el invertido en fábricas y talleres, de la guerra implacable del proletariado y de los accidentes mortíferos de las crisis industriales, el otro no es hostilizado por los trabajadores, salva perfectamente las crisis de la industria y ofrece á una gran masa de la población, á la que nadie llama burguesía, una vida cómoda, tranquila y ociosa. La víctima es el primero, el que da de comer á quien no lo tiene, mediante el salario ó el destajo ó la participación en las ganancias. El objeto de los odios del proletariado, de la codicia tributaria de los gobiernos, de las explotaciones burocrático-administrativas, es el capital español industrial, ese que no es nadie en España, por su insignificancia, debilidad y pequeñez; ese, que ha de ser la primera víctima, lo repetimos, en la crisis que comienza con la huelga forzosa de cincuenta mil obreros catalanes.

La primera, entiéndase bien, la primera de las causas de esa crisis, cuyas proporciones futuras es imposible calcular, es la falta de capital para conjurarla en sus comienzos. No importaría la pérdida de los mercados coloniales, ni el encarecimiento del carbón y de las primeras materias, ni la competencia exótica, si España contara con el capital de reserva que exige la vida de la industria en los tiempos modernos. No tenemos capital: el que existe es extranjero y se va con la música á otra parte cuando no le está á cuenta. La industria, verdaderamente indígena, vive azarosamente de un exiguo crédito y de más exiguas existencias metálicas. Los capitalistas de por acá son capitalistas *pour rire*. Esa terrible burguesía española se compone de pobres diablos, en quienes la fantasía colectivista se empeña en ver á los poderosos plutócratas de Francia ó de Inglaterra. La más leve crisis los derribará. Ese es el peligro más grave de la crisis que principia. Una política social, encaminada á fomentar y robustecer por todos los medios el capital industrial español, sería el remedio para evitar en lo porvenir conflictos como el que se anuncia y todos preven.

AYUNTAMIENTO

El cabildo de hoy

Esta tarde, á las tres, ha celebrado cabildo la corporación municipal, bajo la presidencia del alcalde.

Ante la puerta de la sala capitular había desde antes de las tres numeroso público, esperando que empezase la sesión.

Cuando á las tres se abrió la puerta, la parte del salón destinada al público quedó ocupada por completo.

La causa de esta concurrencia era haber quedado sobre la mesa en el cabildo pasado, para darse de él cuenta en el de hoy, el proyecto de presupuesto para el próximo año de 1901.

Entre los asistentes se nota gran ansiedad por conocer lo que el Ayuntamiento haga en el asunto de la tarifa 3.ª

La mayoría del público la forman obreros é industriales, interesados en la supresión del impuesto expresado.

El secretario lee el acta de la anterior y se aprueba.

Lo mismo sucede con todos los dictámenes que figuraban en la orden del día, excepto con uno que queda ocho días sobre la mesa, á petición del señor Palacios Cárdenas.

El dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo se conceda una gratificación á los empleados de la contaduría municipal por los trabajos extraordinarios que han realizado con motivo de la confección de los nuevos presupuestos, dictamen que quedó sobre la mesa por 15 días, fué aprobado también, con el voto en contra del Sr. Lemus.

Llega el momento en que el secretario da cuenta del proyecto de presupuesto.

El público se prepara para no perder ripio de la discusión.

Esta no tiene lugar, porque el señor Llach pide que quede sobre la mesa otros ocho días, y así se acuerda.

Se levanta la sesión, y los que creían que iban á presenciar una sesión interesante se retiraron chasqueados.

Al cabildo asistieron los señores Amores Ayala, Vázquez Armero, Chiralt, Llach, Palomino, Amores Domingo, Palacios Cárdenas, Juliá y Lemus.

ADOLFO RODRIGO

Manifestaciones de pésame

Una carta de Augusto de Figueroa y un telegrama de Julio Burell

Con motivo de la prematura muerte del pobre Adolfo Rodrigo, nuestro colega el *Heraldo de Madrid* está recibiendo muchas manifestaciones de pésame.

Merecen muy especialmente ser leídas la carta en que expresa su dolor Augusto Suárez de Figueroa y el telegrama en que expresa el suyo Julio Burell, hoy gobernador de la provincia de Jaén.

La carta y el telegrama son comode ta les maestros del periodismo.

Hé aquí la primera:

«Sr. D. Tesifonte Gallego,
Director interino del *Heraldo*.

Querido Tesifonte: Acabo de enterarme de la muerte del pobre Rodrigo, y me apresuro á unirme á ustedes para llorarle.

Todos los redactores de ese periódico saben que yo profesaba particular estimación á nuestro joven compañero, que guié sus primeros pasos en la carrera periodística y que por iniciativa y propuesta mía entró ahí siete años ha, cuando fuí encargado de transformar el *Heraldo* antiguo en lo que hoy es. A ningún otro podría considerar mi discípulo con tan buenas razones como á él, si fuese cierto que por mi larga experiencia del oficio y por triste privilegio de los años mereciera yo el título de maestro que algunos periodistas me otorgan.

Rodrigo inauguró sus campañas profesionales en *El Resumen*, bajo mi dirección y consejo. Una de las mejores la hizo desde Loyola, sorprendiendo el secreto de los jesuítas en la elección del Padre Martín. No he conocido vocación más ardiente que la suya, ni he visto voluntad más propicia á toda clase de aventuras periodísticas, por trabajosas que fuesen.

Lo extraordinario tenía para él seducciones irresistibles. No era de los que aguardan órdenes y luego las cumplen á regañadientes; él mismo discurría las empresas; se encariñaba con ellas hasta comunicar á otros el propio entusiasmo, y las allanaba en el ánimo aun cuando en la realidad pareciesen muy difíciles. Pocas veces, acaso ninguna, le engañó su instinto de gran *reporter*. Y estoy seguro de que, corregida con los años la impresionabilidad un tanto excesiva del carácter, habría concluído por ser, no el cultivador cada día más inteligente de nuestro oficio, sino el creador de artes y procedimientos nuevos de información.

Llevaba Rodrigo en lo íntimo del alma, como resorte poderosísimo, un noble sentimiento de orgullo ó dignidad profesional. En esto, más que en otros dones de la naturaleza, consistió su fuerza, y á impulsos de este sentimiento luchó siempre, sin pasión ni odio contra nadie por aventajarse á todos...

No es mi propósito seguir paso á paso la vida de nuestro pobre compañero, ni me toca á mí reseñarla en las columnas de ese periódico, donde otros, que la conocen como yo, cumplirán mucho mejor el triste deber impuesto por la terrible é inesperada desgracia. Sólo escribo las presentes líneas para dar fe de mi dolor; pues si bien es cierto que la verdadera aflicción gusta del silencio y la soledad antes que de ninguna forma de públicas exhibiciones, hay deberes sociales que, en determinadas circunstancias, nos impiden sentir á solas y callando. Más quiero que me vean llorar, que no ser tenido por indiferente á este duelo del *Heraldo*, en cuyas penas me corresponde una parte que creo no me negarán ustedes.

Les saluda cariñosamente su compañero y antiguo director,

AUGUSTO DE FIGUEROA.»

El telegrama dice así:

«Jaén 6, 2 30 t.

Lloro á Rodrigo con ustedes, y fraternalmente va hacia esa casa del *Heraldo* toda la pena mía.

Es un verdadero dolor. ¡Juventud, inteligencia, impetuosidad, ardimiento; todo cuanto sobre el papel periodístico palpeaba á diario, laminando el duro hierro y levantando la luminosa chispa, ya fué, ya no es y se llama polvo, ceniza, nada. Y esta muerte confunde más, porque Rodrigo era entre nosotros la franca é ingénua alegría. Su sonrisa infantil en pleno trabajo, su ardiente fé en la vida, aquel ímpetu, que hacía de él un centinela siempre alerta, no podía prometernos para tan pronto el silencio eterno y la tristeza infinita.

Cayó en plena batalla, y de su fuerza, su calor y su luz nada queda en la cambiante hoja periodística. Para nosotros, que hemos perdido algo de nuestra alma al alejarse la suya, ofreceremos siempre á su amorosa memoria, no la lágrima que se seca, sino esa flor del espíritu que se llama melancolía.

JULIO BURELL.»

De Villalba á Madrid

Un drama en un vagón

Montó doña Juana Rejas en el vagón, y cerrando la portezuela, inclinó por la ventanilla su hermoso busto para despedirse de su hija, que, de pié en el andén, hacíala mil recomendaciones y encargos.

—Que no te olvides de mi abanico.

—Descuida, monina.

—Y de ver á Luisa, dila que no deje de venir.

—Bueno, adiós, hasta mañana.

Arrancó el tren con un gran estremecimiento de herrajes y lentamente emprendió la marcha, que se fué acelerando por momentos.

Quedó atrás la alegre estación de Villalba con sus árboles verdes, su panzudo depósito de agua pintado de rojo y sus cercas de tablas, tras de las que algunos campesinos saludaban á los suyos que, agolpados en los coches de tercera, marchaban á Madrid.

El humo que despedía la locomotora cegó á la hermosa viuda, que abandonó la ventanilla después de agitar el pañuelo por última vez, saludando á su hija, que allá á lo lejos parecía una muñequita colocada en una estación de juguete.

La señora de Rejas se dejó caer en el asiento, y no teniendo nada mejor que hacer, después de colocar su neceser junto á ella, echó una mirada distraída sobre su compañero de viaje.

Era un hombre de aspecto ordinario, que á D.ª Juana le pareció siniestro, barba revuelta que ya encanecía, bigotes rojizos, ojos negros hundidos en profundas órbitas; la cabellera—no llevaba sombrero—descuidada y rojiza como el bigote, caía sobre una amplia americana que [illegible] bán.

Aquel hombre, al menos así se le antojó á la viajera, parecía inquieto, preocupado; se agitaba en su asiento y arrojaba miradas rápidas sobre su neceser de viaje y sobre su pequeña maleta.

¿Será un ladrón? pensó D.ª Juana; é instintivamente colocó el neceser sobre sus rodillas.

El tren marchaba á todo vapor; por las ventanillas se veían pasar, en fantástica carrera, los altos palos del telégrafo, recortándose sobre un cielo azul, sin una nube; de cuando en cuando, al pasar delante de las casetas de los peones camineros, aumentaba el estrépito de la marcha.

La inquietud de la hermosa viuda aumentaba; decididamente aquel hombre tenía malas intenciones.

Solamente que, meditándolo bien, doña Juana cambió de modo de pensar; no era un ladrón, no.

Ya no se fijaba en su equipaje, ahora la miraba á ella con insistencia, casi con descaro.

Y la miraba el rostro sonrosado por la emoción, el pecho lleno de curvas tentadoras, el talle esbelto y firme y ¡el demonio del hombre! no se paraba allí, y bajando la vista por las curvas de la falda, contemplaba los pies, dos pies pequeñitos, calzados con botitas de blanco dril, pies de niña, que ella ocultaba cuanto podía bajo el volante de su traje de alpaca.

No era un ladrón, no, pero aquello era peor y doña Juana palidecía llena de terror, recordando los espeluznantes relatos que leyera en periódicos y revistas.

De pronto tuvo que contener un grito, el viajero se había levantado.

Parecía examinar el vagón, temiendo quizá ver aparecer un importuno testigo, luego volvió á mirarla con sus negros ojos en los que la pobre mujer creyó ver un relámpago de ira...

Acurrucada en un rincón, doña Juana temblaba encogiendo el hermoso cuerpo mientras el viajero, metiendo las manos en los bolsillos de la amplia americana, como si buscara un arma, se acercaba á ella poco á poco, sin hablar, pero sin dejar de mirarla.

La pobre mujer no pudo más, echada hacia atrás, extendió las manos como para contener al asesino y ofreciéndole su neceser, gritó con voz ahogada.

—¡Perdón, señor, perdón, no me hagais daño! tomad el dinero, mis sortijas, todos...

El viajero calló un momento, luego con voz que á doña Juana parecía la trompeta del Apocalipsis, dijo:

—Señora, estais equivocada, busco mi sombrero, debeis haberos sentado encima.

Y al apartarse doña Juana temblando todavía, el viajero recogió del asiento un sombrero todo arrugado.

Después, sonriendo dijo:

—Afortunadamente es de fieltro.

P.

Visita de cárceles

Hoy, á las ocho, se ha verificado visita general de cárceles, á la que asistieron el presidente accidental de la Audiencia, don Tomás Domínguez; los magistrados señores Guerrero Díaz, Izquierdo, Landa, Domínguez, Herráiz y Mesa; el abogado fiscal señor Ulla, y los secretarios de gobierno y de sala señores Ordóñez Cáceres, Ordóñez Delgado, Repetto y Sánchez.

De los Juzgados asistieron los tres jueces de instrucción y los actuarios de los mismos.

Carne de cañón

El tío Juan y la *señá* Carmen gozaban en el pueblecito justa fama por su laboriosidad y honradez.

No eran ricos, pero tenían *alguna cosilla* (frase del tío Juan) y una hija, lo mejor de la familia, Rosa, niña de corta edad, en la que se miraban como en un espejo, guardándola como oro en paño.

Pero como no hay dicha completa, una pulmonía se llevó al tío Juan al otro barrio.

La *señá* Carmen, al principio, estaba inconsolable; pasado algún tiempo, se fué olvidando del *señó* Juan, hasta tal punto, que se casó en segundas nupcias con el *Colorao*, el mozo más guapo del pueblo, pero también el más gandul.

El *Colorao* no pensaba más que en gastar los cuartos que el tío Juan acumulara á fuerza de grandes privaciones, y á veces se pasaba una semana entera sin parecer por su casa, para volver hecho una lástima, la chaqueta rota, el pantalón manchado y muchas veces sin sombrero, arañado y maltrecho.

Cuando la *señá* Carmen y su hija lo veían venir en tan lamentable estado, tenían que esconderse ó refugiarse en casa de una vecina para que no las maltratase, cosa muy frecuente en él, sobre todo á Rosa, á quien muchas veces había puesto el cuerpo hecho un puro cardenal, y á la que decía que ya estaba en edad de buscarse la vida, que él no tenía obligación de *mantenerla* y que, después de todo, ella no era su hija.

***

Una noche, después que el *Colorao* había calentado el cuerpo á Rosa, como de costumbre, la pobre joven, algo trastornada por los golpes, sin darse cuenta de lo que hacía, abandonó el lugar donde naciera y del que no había salido nunca, y siguió un camino, á la ventura, que la condujo á la ciudad.

Empezaba á amanecer; los obreros salían para sus fábricas, las mujeres iban á sus talleres, los coches cruzaban en varias direcciones, buscando sus puntos, y empezaba todo el movimiento que agita á una gran población al despertar después de un día de fiesta.

Durante el día vagó por la ciudad sin saber por donde andaba; á cada instante se detenía contemplando los escaparates, ya de una joyería, ya de una tienda de tejidos. ¿Por qué ella no tendría vestidos de aquellas telas? Por último, falta ya de fuerzas, salió al puerto, donde quedó admirada: aquel ruído producido por las cabrias de los buques, que ayudaban á los trabajadores á la carga y descarga de las mercancías; el trepidar de las vagonetas, que conducían mineral; los carros, que iban de un lado á otro, ya cargados, ya vacíos; las embarcaciones, con sus elevados aparejos y su cordaje, que su vista, poco acostumbrada á tanto movimiento, multiplicaba; las lanchas, que cruzaban de una á otra orilla; los carruajes que empezaban á llegar al paseo, en los que iban las jóvenes luciendo ricas joyas y sombreros adornados con vistosas plumas.... En aquel momento rodó por las mejillas de Rosa una lágrima; se acordaba de su padre. ¡Oh, si él viviera, quizás ella iría en coche como aquellas señoras! En estas meditaciones se pasó la tarde, y cuando echó cuenta de su tiempo, el ruído del puerto había cesado, los faroles estaban encendidos, los trabajadores se habían retirado á sus hogares. ¡Qué bueno es tener familia! En el paseo ya no había coches, sólo se veían algunas mujeres bromeando con algún que otro transeunte rezagado. Entonces quiso levantarse y no pudo: el cansancio, el hambre y la fatiga la rindieron. ¡Dios mío!, ¿qué había hecho ella para que se le castigase así?

***

¿Quién no ha visto cuando ha pasado por la puerta de un cuartel á la hora del rancho un sin número de cacharros puestos en hilera como soldados en formación antes de entrar en batalla? y la verdad es que esas vacijas representan una batalla muy ruda: no hay más que mirar á la cara á los infelices que enfrente de ellos esperan y allí se vé desde el anciano enfermo hasta la niña de cortos años que después de andar por las calles recogiendo puntas de cigarros é implorando la caridad pública, no ha podido reunir lo suficiente para comprar un pedazo de pan con que aplacar la más cruel de todas las necesidades: el hambre.

En medio de tanta miseria, tanta desgracia, había una muchacha como de 17 años; sus ojos, lo mismo que sus cabellos, eran negros como el azabache; sus formas delicadas y bellas contrastaban con su traje medio derrotado que dejaba ver por algunos sitios jirones encendidos de su refajo grana; la llamaban *La buena moza*, no era otra que Rosa la hija del tío Juan y de la *señá* Carmen. Solo hacía tres días que iba á la puerta del cuartel y ya la conocían todos los *asíduos* y le habían puesto su correspondiente *mote*. Pero Rosa tuvo que dejar de concurrir á aquel sitio: los soldados, al verle tan guapa, se propasaban con ella, diciéndole palabras que no estaba acostumbrada á oir. Al fin, se decidió á pedir limosna, pero si se acercaba á un viejo le despedía diciéndole que quien tenía tal cara no debía pedir limosna, y los jóvenes se permitían libertades que la sonrojaban.

***

Eran las seis de la mañana de un día de Enero. Por el camino que conduce al cementerio iban algunos jóvenes, bromeando, deteniéndose en las ventas del camino á tomar alguna copa, ó corrían para quitarse el frío. De pronto se detuvieron ante una verja, llamaron y salió un hombre bajo, regordete y con la cabeza toda afeitada.—¿Qué hay? pues, gritaron todos al mismo tiempo al verlo aparecer. A lo que él contestó: *Hay cadáver*.

Entonces entraron en confuso tropel los jóvenes estudiantes de medicina, en el anfiteatro.

Sobre una mesa de mármol estaba el cadáver de un anciano y sobre la inmediata el cuerpo de una joven.

El mozo del anfiteatro les dijo señalando el cadáver del anciano:

—Este es el vuestro; aquél es judicial y le toca al forense.

Los estudiantes rodearon el cadáver de la joven encontrado junto á la pared en una calleja excusada y contemplaron en silencio aquel cuerpo delicado que parecía haber embellecido la muerte.

Uno de aquellos jóvenes apartó los ojos del cadáver, y dirigiéndose á sus compañeros, les dijo:

—Esta es la muchacha que andaba pidiendo limosna por las calles.

—Ya decía yo—añadió el más descarado de todos—que ésta acabaría mal: era carne de cañón.

. . . .

. . . .

En aquel instante llegó el profesor, y al mismo tiempo el forense.

A una invitación de éste, el profesor le ayudó en la autopsia, que sirvió aquel día de provechosa lección. Fué mutilado el cuerpo de la pobre Rosa, y los doctores dictaminaron que había muerto de hambre.

El vicio hubiese tardado más tiempo en matarla.

JOSÉ LUIS MONTOTO.

Extracto de la "Gaceta"

6 de Septiembre

PRESIDENCIA.—Reales decretos resolutorios de competencias promovidas entre la Administración y la autoridad judicial.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando para el Registro de la propiedad de Castrogeriz á don Feliciano Piñol.

HACIENDA.—*Dirección general de la Deuda pública*.—Subasta para la amortización de primeros décimos del empréstito de 175 millones de pesetas y de documentos representativos de los mismos.

GOBERNACION.—Rectificación al modelo número 3 de la Real orden relativa á las carpetas y libros que se han de llevar en los Gobiernos para la aplicación del Reglamento de la ley de accidentes del trabajo.

INSTRUCCION PUBLICA.—Real orden disponiendo se anuncie á traslado la provisión de la cátedra de Clínica quirúrgica, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid.

Oposiciones á escuelas de párvulos

El tribunal que actúa en estas oposiciones ha procedido en la sesión celebrada hoy al examen y calificación de los trabajos escritos de las opositoras números 54 55 y 56, habiéndose concedido los siguientes puntos:

Opositora número 54, doña María Aurora Torres Moreno.

Análisis: Sra. Zires, 15; Sr. Alvarez, 13; Srta. Gueroult, 16: Sr. Pérez Delgado, 17, y el Presidente, 13.—Total, 74.

Aritmética: (por el mismo orden) 17, 19, 19, 20 y 17.—Total, 92.

Pedagogía: 17, 16, 20, 20 y 11.—Total, 89.

—Total general, 255.

Opositora número 55, doña Carmen Gallardo del Pino.

Análisis: 16, 11, 17, 15 y 16.—Total, 75.

Aritmética: 12 13, 14, 14 y 14. Total, 67.

Pedagogía: 16, 16, 18, 17 y 18.—Total, 85.

—Total general, 227.

Opositora número 56, doña Concepción Lepe Moreno.

Análisis: 14, 11, 15, 14 y 11.—Total, 65.

Aritmética: 16 19, 19, 19 y 16.—Total, 89.

Pedagogía: 16, 17, 18, 18 y 16.—Total, 85.

—Total general, 239.

El lunes, á la misma hora, continuarán los ejercicios.

***

Recordamos á las opositoras que el día 12, á las dos de la tarde, dará principio en esta Escuela Normal de Maestros el ejercicio oral de estas oposiciones.

Una nueva aplicación de las areniscas silíceas

Tomamos del *Boletín de la Cámara Agrícola*.

«Hace poco tiempo llegó á mis noticias la de que se había solicitado patente de invención por un nuevo procedimiento para conservar la fruta fresca, valiéndose de la sílice en polvo.

Después he tenido ocasión de leer la memoria original del Sr. Lecomte, poseedor del privilegio, y su lectura me indujo á realizar algunas experiencias en mi laboratorio, obteniendo las siguientes conclusiones:

1.ª Que la sílice en polvo granular procedente de la descomposición de las areniscas compactas (asperones) del terreno triásico, sometida á una temperatura de 150° C. se esteriliza completamente y evita la putrefacción por contagio.

2.ª Que por la regularidad y finura de sus elementos granulares impide en lo posible la pérdida del agua de vegetación de los frutos puestos á conservar en este material, más eficazmente que los hasta aquí empleados.

3.ª Que siendo una sustancia completamente pasiva como agente químico no modifica la naturaleza y condiciones del fruto que conserva.

4.ª Que careciendo completamente de olor no comunica ninguno extraño al producto que envuelve.

5.ª Que asimismo es insípida, y

6.ª Que dicha sílice no es venenosa ni puede dar lugar á ningún producto tóxico.

Tales conclusiones merecen llamar la atención de los interesados en que se resuelva satisfactoriamente el problema de conservar los frutos al natural y deben realizarse experiencias en mayor escala que vengan á confirmar las hasta aquí practicadas.

ENRIQUE LAZA.»

Los excelentísimos señores de la policía

Esta tarde ha ocurrido en esta capital un hecho que, aunque según nuestros informes, carece por completo de importancia, la policía ha tratado de envolver en el misterio.

Los *reporters* que, en cumplimiento de su deber, se encontraban esta tarde en el Gobierno, llegaron á ponerse en cuidado al ver las precauciones tomadas por los agentes de vigilancia para impedir que se enteraran de lo ocurrido.

Desde luego los periodistas desecharon la presunción de que se tratase de un buen servicio de la policía, como la captura de algunos de esos ladrones que dan atracos á las diez de la mañana en lugares tan apartados como la calle Cervantes, ó como el descubrimiento de algún delito grave; pero nada, repetimos que esas suposiciones pasaron por la imaginación de los periodistas como ráfagas fugaces.

Ya hubieran tenido buen cuidado, de haber realizado por casualidad algún servicio, de aprovecharse de la benevolencia reconocida de *los chicos de la prensa* para buscarse un *bombo*.

Al ver que los guardias traían detenidas á dos mujeres, una de las cuales lloraba amargamente, y á un individuo de no muy buena estadura, tratamos de indagar la causa de la detención, pero ¡oh misterios de la policía! á la entrada de la prevención había un agente

á manera de atalaya
para decir al que vaya
que no se puede pasar.

Y esto lo decía nada menos que de orden del jefe de policía, señor Valenzuela.

El suceso de esta tarde carecía por completo de importancia, pero bueno es que el señor gobernador, de quien no creemos emane tal orden, tome cartas en el asunto.

Pase que escondan algún que otro parte de *robillos*; pase que pasen muchas *cosillas* que no debían pasar, pero estimamos que sería conveniente que el señor Cuesta enseñase á sus subordinados á saber distinguir.

Una riña

Esta tarde, á las cuatro, salieron del polvero de la calle Amor de Dios, con objeto de tomar unas copas en la taberna próxima, dos individuos llamados José Peñalosa Rueda, de 36 años de edad, y Francisco Romero Esteban, de 32.

Apenas había dado algunos pasos, cuando el cantador conocido por *Pareiilla*, que, acompañado de otro sujeto, ambos borrachos, marchaban en dirección contraria á los primeros, dió un empujón al Francisco.

Al verse así tratado éste protestó, emprendiéndola entonces el Pareja á palos.

El Romero trató de defender á su compañero, recriminando á ambos *concurdáneos* por agresión tan fuera de tiempo.

En vez de ceder éstos en su tarea apaleadora, siguieron con más fuerza, hasta que las voces de las personas que lo presenciaban llamaron la atención de los vigilantes, dándose á la fuga, y no pudiendo darseles alcance.

Ambos amigos, que habían resultado con heridas, fueron trasladados, el José Peñalosa á la casa de socorro de la plaza de San Francisco, y el Francisco Romero á la de la *calle Martínez Montañés*.

Al primero se le apreció una herida en el codo izquierdo, y al segundo una herida contusa en la región occipital y contusión en el hombro derecho.

Después de curados, pasaron á su domicilio.

Del hecho se ha dado conocimiento al juzgado correspondiente.

Sucesos

Caída.—En la casa de socorro de la plaza de la Constitución ha sido curado esta mañana á las once y media de una contusión en la parte anterior del muslo derecho, Juan Espinosa Santamaría.

Herido.—En el mismo centro benéfico que el anterior fué curado de una herida incisa en la región iliaca, un individuo llamado Francisco Regalado Ariza. Según manifestación del lesionado, se la produjo en su domicilio trabajando en su faena.

Riña de damas.—En la casa de socorro de la calle Cardenal, ha sido curada Clotilde Romero González de una herida en la nariz, que le produjo Rosario Díaz Berto.

Una bravía.—En la calle Ensenada número 4 se promovió esta mañana una reyerta entre Joaquín Alvarez Jiménez, Manuel Martínez García y Dolores Navarro Gutiérrez. De la refriega resultó el Joaquín Alvarez con varias lesiones en la mano izquierda y pantorrilla, causadas á bocados por la Dolores. El Alvarez fué curado en la casa de socorro de la calle Cardenal. De este hecho se dió conocimiento al juzgado.

Un reclamado.—La guardia civil del puesto de Marchena ha detenido á un individuo llamado José Sánchez Bejarano, por hallarse reclamado por el juzgado de instrucción de la Magdalena de esta ciudad.

Robo de cerdos.—El día 30 del pasado mes de Agosto fueron robados del cortijo Valderranilla, término municipal de Ecija, 25 cerdos. Como autor de este delito ha sido detenido por la benemérita del puesto de la ciudad de Estepa, José López Ruiz, ingresando en la cárcel á disposición del juzgado correspondiente.

Una estafa.—Por la guardia civil del puesto de San Pablo ha sido detenido Juan Sánchez Fernández, autor de una estafa por valor de 1.305 pesetas al dueño de la cerería establecida en la calle Murillo. El Sánchez ingresó en la cárcel á disposición del juzgado de la Magdalena.

Una riña.—En la casa de socorro de San Lorenzo ha recibido curación de una herida en la cabeza, otra en el brazo derecho y una en la espalda, Antonio Lora Suárez. Dichas lesiones se las causó en riña con una navaja José Camino García.

NOTICIAS SUELTAS

Mañana 8, festividad de la Natividad de la Santísima Virgen, se celebrará en el Real Convento de las Religiosas Domínicas de la Madre de Dios, á las diez y media de la mañana, solemne función á la imagen de la Santísima Virgen conocida y venerada bajo la advocación de la Niña María, estando el panegírico á cargo del licenciado señor don José Antonio Nogueras, presbítero capellán de dicha iglesia.

Estos cultos serán autorizados con la augusta y real presencia de Jesús Sacramentado.

Ha marchado esta tarde á Chipiona el diputado á Cortes don Anselmo R. de Rivas.

Hoy se ha reunido en el despacho del gobernador civil, bajo su presidencia, la Junta provincial de teatros.

Asistieron casi todos los vocales de la misma.

El Sr. Cuesta dió cuenta á la Junta de los expedientes relativos á los teatros de San Fernando y del Duque y de las Reales órdenes dictadas por la superioridad favorables á la propiedad de los expresados coliseos.

Como el gobernador civil giró recientemente una visita á los teatros, dió también cuenta del resultado de la misma, mencionando las deficiencias que en ellos había notado.

El señor Cuesta propuso, para huir de los inconvenientes del expedienteo, celebrar conferencias con los empresarios y decirles las obras que deben ejecutar.

La Junta autorizó al gobernador para que lleve á la práctica su proposición.

Para mañana han sido citados los empresarios de los teatros de San Fernando y del Duque.

La empresa de la plaza de toros de Jerez de la Frontera organiza para el domingo 30 del corriente una corrida de toros de la ganadería de don Carlos Otaola.

Dáse como seguro que en la misma tomarán parte los espadas *Conejito*, Félix Velasco y el *Jerezano*.

Han salido para Utrera los señores don Manuel Fernández Peña y don Fernando Flores.

Ha regresado de Cádiz nuestro estimado amigo don Francisco Javier de Lepe.

El lunes celebrará sesión la comisión municipal de Asuntos Jurídicos.

Esta tarde ha marchado á Cádiz don Pablo Delgado y Pallarés.

Se encuentra bastante mejorado del padecimiento que sufre don Guillermo Carrasquilla, hijo del oficial de la Intervención de Hacienda de esta provincia, don José.

Por la Administración de Hacienda de esta provincia se previene á los alcaldes de los pueblos de la misma que, si en el término de diez días no remiten á dicho centro las certificaciones del impuesto del 1 por 100 sobre pagos, serán conminados con el máximum de la multa que previene la Ley.

El próximo domingo, á las ocho y media de la noche, se celebrará reunión de propaganda republicana en la excapilla de los Marineros, del barrio de Triana.

De la Ordenación de pagos por obligaciones del ministerio de la Guerra se han recibido en esta Delegación de Hacienda dos libramientos consignados á nombre de don José Ternero Camacho y don Antonio Gutiérrez, y de Gobernación otros dos á favor de don Miguel Olmo y Sr. Administrador de Correos.

En la villa del Pedroso ha quedado abierto el cobro de cédulas personales en período voluntario.

En la aldea del Madroño se halla vacante la plaza de médico-cirujano, dotada con el haber anual de 750 pesetas.

Los que aspiren á dicho cargo dirigirán sus solicitudes á la alcaldía del Castillo de las Guardas, en el plazo de treinta días.

Blanco y Negro publica esta semana la más interesante y completa información *fotográfica del viaje de los reyes* en los puertos recientemente visitados; admirables planas en color de García y Rodríguez, Alvarez Sala y Varela, y originales literarios y artísticos de la Pardo Bazán, Kasabal, Pérez Zúñiga, Gabaldón, Torromé, Méndez Bringa, Estévan, Cilla y Xaudaró.

Así se comprende el éxito creciente y constante de esta publicación, cada día más vigorosa y acertada en sus felices iniciativas.

El Ayuntamiento de Castilleja de Guzmán ha pedido autorización de la superioridad para imponer arbitrios extraordinarios sobre especies no tarifadas de consumo, con objeto de cubrir el déficit que le resulta en el presupuesto ordinario que ha de regir durante el próximo año.

Mañana sábado, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, saldrá de la parroquia del Salvador, la procesión de Nuestra Señora de las Aguas.

Como de costumbre, la comitiva religiosa recorrerá los alrededores de la iglesia.

En este Gobierno civil ha presentado don Luciano Bondoy una solicitud para el registro de la mina de hierro de 41 pertenencias, titulada *Tarick*, término municipal de Constantina.

En esta Delegación de Hacienda se ha recibido una circular de la Dirección general del Tesoro público, trasladando la Real orden de 24 de Agosto del año actual, por la que se prorroga hasta fin de Diciembre la liquidación del tercer trimestre del ejercicio corriente en aquellas provincias en que la recaudación del segundo no se hubiera verificado con la debida normalidad.

El teniente coronel de infantería retirado D. Martín Escrich Navarro y el soldado Manuel Peña, se presentarán en la Secretaría del Gobierno Militar de esta plaza, de ocho á once de la mañana, en cualquier día no feriado para un asunto de su particular interés.

Han sido declarados franco y nuevamente registrables los términos en que radican las minas *Los Angeles* y *Don Paco*, términos de Utrera y Alanís respectivamente.

Teniendo precisión el médico especialista D. Alfredo Gallego de ponerse al frente de la Dirección del importante gabinete de consultas y operaciones Quirúrgicas, establecido en Madrid, dedicado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos, permanecerá pocos días en Sevilla en el Hotel de Roma, recibiendo consultas de 10 á 12 de la mañana y practicando todas las operaciones necesarias para curar la sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta y nariz, ozena (fetidez de aliento) y lupus.

Fíjense nuestros lectores de esta capital y su provincia en el importante anuncio que por su gran extensión insertamos en cuarta plana.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 7, 9-30 m.

"El Liberal"

Comentando lo sucedido en el Ferrol y en Vigo con motivo del viaje regio, dice que la impericia y la mala sombra de Silvela, como jefe de Gobierno y como ministro de Marina, está demostrada.

Nos preocupa—añade—lo que podría suceder si se prolongara algunos días más el viaje.

"El Globo"

Califica de romántico el último discurso pronunciado por el señor Silvela.

Dice que los conservadores son incapaces de acometer el problema de la marina.

Es triste engendrar ilusiones que harán más penosa la impresión del desengaño.

"El País"

Urge que la Unión Nacional busque la cooperación de algunos hombres políticos que secunden sus propósitos y den forma á sus pensamientos.

Basta de programas y de viajes y de exhibiciones.

Es necesario que se realicen actos de resonancia que acrediten seriedad y decisión en todos.

La fiesta de las flores

Madrid 7, 10 m.

PARIS.—Se ha verificado en la Exposición la fiesta de las flores.

Los faroles hallábanse transformados en caprichosos *bouquets*.

Mil personas eran portadoras de trofeos y ramos.

Las mujeres lucían trajes alegóricos.

Accidente en la vía férrea

Madrid 7, 10-30 m.

En Villarreal (Castellón) un tren arrolló á un carro, destrozándolo.

A consecuencia de este accidente, hállanse en grave estado el conductor del carro y su mujer.

La crisis fabril

Madrid 7, 10 m.

BARCELONA.—En una reunión de patronos, éstos han acordado rechazar las pretensiones de los huelguistas.

El viaje de los Reyes

Madrid 7, 9-30 m.

Fotografías

El rey ha regalado á cada guardia marina un retrato con dedicatoria.

El ferrocarril de Betanzos

Se han inaugurado las obras del ferrocarril de Betanzos.

El rey dió un golpe de azada en tierra.

El obispo de Mondoñedo bendijo las obras.

Se levantó acta, que ha sido encerrada en una caja de mármol.

El general Lachambre

El general Lachambre dice que no ha presentado la dimisión de su cargo.

Comentarios

En el Ferrol es objeto de comentarios la frase del Sr. Silvela de que *habrá Marina pese á quien pese*.

El Correo Gallego dice que la promesa del jefe del Gobierno se realizará.

¡Once años!

El Sr. Silvela ha visto los buques en construcción.

A pesar de que los trabajos empezaron hace once años, hállanse muy atrasados.

El Sr. Silvela dijo que el Estado puede terminarlos por su cuenta.

1-45 t.

Salida de los reyes

FERROL.—A las siete de la mañana zarpó de este puerto el *Giralda*.

La despedida hecha á los reyes ha sido entusiasta, siendo victoreados por el pueblo.

En el momento de la partida se hicieron salvas por la plaza y por los barcos de guerra.

Los buques de las naciones extranjeras escoltaron al *Giralda* hasta la salida del puerto.

Tormentas

Madrid 7, 3-16 t.

Continúan las tormentas en el Norte.

Weyler en Palma

Madrid 7, 3-16 t.

El general Weyler permanecerá en Palma de Mallorca hasta el día 18.

El cadáver de Rodrigo

Madrid 7, 3-16 t.

Mañana llegará á ésta el cadáver del redactor del *Heraldo*, Adolfo Rodrigo.

Uno de los departamentos de la estación será convertido en capilla ardiente.

Durante el tiempo que permanezca en ella será velado por los compañeros de profesión.

El entierro se verificará el domingo, á las diez de la mañana.

Dato en Santander

Madrid 7, 4 t.

SANTANDER.—Ha llegado el ministro de la Gobernación, hospedándose en el domicilio del de Instrucción Pública, señor García Alix.

Resolución de una competencia

Madrid 7, 4 t.

La *Gaceta* declara en su número de hoy que no ha debido suscitarse competencia entre el gobernador civil de esa capital y la Audiencia de la misma, con motivo de la cesión de unas casas propiedad del Ayuntamiento de Lebrija, donadas por éste á la Hermandad de *Los Santos*.

Complot anarquista

Madrid 7, 5-15 t.

En Constantinopla ha sido descubierto por la policía un complot anarquista para atentar contra la vida del sultán.

Los instigadores del mismo eran una mujer y algunos altos funcionarios.

Se han hecho 118 detenciones.

La cuestión de China

Madrid 7, 10 m.

Los aliados han autorizado á los chinos para que se encarguen de la administración.

* * *

Han sido decapitados cuatro conspiradores boxers.

* * *

Se ha encargado del gobierno de Pekin el príncipe Ching.

* * *

Ha marchado á China un batallón de zuavos.

Lazaro.

Bolsa de Madrid

(Cambios de cierre)

Madrid 7, 4-45 t. (Urgente).

4 por 100 interior contado	73'90
4 por 100 fin de mes	74'15
4 por 100 exterior contado	00'00
4 por 100 fin de mes	00'00
4 por 100 Amortizable	82'70
Billetes hip.º Cuba 6 0/0 (1886)	87'90
Billetes hip.º Cuba 5 0/0 (1890)	73'35
Acciones del nuevo Empréstito	93'10
Obligaciones de Aduanas	103'00
Obligaciones de Filipinas	92'95
Acciones Banco de España	512'00
Acciones C.º Ar.ª de Tabacos	000'00
París, á la vista benef.º por 100 fr.	29'20
Londres, á la vista libra esterlina	32'48

Tendencia de los fondos, firmeza.

París

4 por 100 exterior español	00'00

MARIANO ORDÓÑEZ, Agente de Bolsa.

EDICION DE HOY 8

Las fiestas de Utrera

Ha terminado la feria, en que se han hecho relativamente muy pocas transacciones, quizás por lo elevado de los precios, lo cual demuestra que hay grande escasez de ganado de todas clases y que los agricultores necesitan el que tienen para el desenvolvimiento de sus respectivas labores.

Aunque parezca que está en contradicción lo que antes decimos con la gran afluencia de ganado de todas clases que ha concurrido á la feria, no es así, porque muchos labradores por aprovechar los elevados precios que el ganado alcanza, se desprenden de alguno aunque lo necesiten, y otros concurren á la feria para vender el de las clases que les sobran y comprar de los que les hacen falta.

Los negociantes han concurrido en gran número, habiendo una gran demanda de ganado, que continuará indudablemente en las ferias de Ecija, Villamartín y en la de San Miguel de esa ciudad.

La animación en Utrera es extraordinaria; hay numerosos forasteros de los pueblos inmediatos, que esperan á mañana para asistir á las fiestas de la virgen de Consolación y á ver la corrida de toros, que tiene mucho interés para los aficionados.

Todo el bullicio, toda la animación de Utrera está ahora en Consolación, delante del hermoso santuario conservado por la piedad y embellecido por la esplendidez de los Cuadra y los Moruve, que han gastado sin tasa de la fortuna con que les enriqueció el destino, en embellecer el templo en que se venera la imagen milagrosa, patrona de la rica y hermosa ciudad que se alza sobre una de las feraces campiñas de Andalucía.

Va á dar comienzo la novena y los fieles penetran en el templo.

Pendientes de los muros de la iglesia, en la parte que, separada del templo por un cancel, forma vestíbulo, hay innumerables ex-votos de los fieles, multitud de cuadros que representan escenas milagrosas, y reliquias que han colocado allí la piedad y el fervor religioso de nuestro pueblo.

Allí se expenden también medallas y fotografías de la Virgen de Consolación, cuyo importe se destina al sostenimiento del culto.

El templo amplísimo, cuyos muros cubren pinturas y azulejos, está lleno de fieles. Sobre un retablo de cinco cuerpos, bajo rico y artístico dosel, está colocada la milagrosa imagen de la Virgen de Consolación, á la que se consagra la fiesta.

De la Hermandad de Consolación es presidente el ilustre diputado á Cortes por este distrito señor marqués de San Marcial y de esa Hermandad forman también parte las personas más distinguidas de Utrera, que allí están en las bancas, dando ejemplo con su devoción al pueblo y solemnizando con su presencia á la fiesta religiosa.

* * *

Ante la puerta del templo, á los lados del paseo, hay multitud de casetas, de casinos, tiendas de juguetes, de turrones, rifas, *tíos vivos*, figuras de cera, colecciones de fieras y muchas tabernas y buñolerías donde los utreranos arman *juergas* y se divierten después de haber asistido á los actos religiosos.

En las tiendas y casinos empiezan los bailes y resuenan en unos los acordes de los pianos y en otros el repiqueteo de las clásicas castañuelas, y se oye el puntear acompasado, armónico, incitante, halagador como el misterio, de la morisca guitarra, que aprisiona entre el muslo escultórico y el seno turgente hermosísima utrerana, acariciando las cuerdas que le devuelven las caricias multiplicadas en notas dulcísimas, penetrantes, como las miradas de fuego de las devotas de la Virgen de Consolación.

Avanza la noche y nos falta el tiempo para consignar los nombres de las mujeres hermosas que llenan las casillas, que los remitiremos mañana en una lista interminable, sintiendo que con sus nombres no podamos trasmitir también sus encantos para recreo y admiración de los lectores.

Hasta mañana, que es luego.

Utrera 7 Septiembre, 1900.

María Guerrero

En la contaduría del teatro de San Fernando, se abre hoy el abono para las pocas representaciones que podrá dar en Sevilla la artista insigne, que lleva por el mundo el pabellón del arte español, dejando no sólo en las grandes capitales europeas, sino en las de América, el convencimiento que la España artística puede estar al lado de la primera nación culta de Europa.

Los éxitos de María Guerrero en París y en los principales centros artísticos de Europa, no los podrá olvidar nadie que tenga cariño á su tierra.

Se han escrito y dicho cosas muy honrosas para España, siempre que se presentó la gran artista en un escenario extranjero. Las críticas firmadas por Larroumet, Fouquier, Catulle Mendes, Bauer, Lemaitre, Max Nordau y Duquesnel, ahí están para probarlo. La crítica extranjera no ha dudado en colocar á María Guerrero entre Eleonora Duse y Sarah Bernhardt.

LA VELADA DE LA Virgen de la Victoria

Anoche tuvo lugar la inauguración de la velada que, organizada por la hermandad de las cigarreras y contando con la protección del Ayuntamiento y el concurso de los Reverendos Padres Escolapios, ha sido dispuesta como fin de los festejos celebrados por dicha hermandad en honor de su patrona Nuestra Señora de la Victoria.

En las plazas de Ponce de León y Jáuregui, lugar escogido para la celebración de la velada, habíanse colocado profusión de banderas y gallardetes, revestidas las astas de unas y otras con guirnaldas de follaje.

Una gran iluminación eléctrica y á la veneciana se lucía en las citadas plazas.

Los jardines del edificio que ocupan los Escolapios y las azoteas del mismo estaban también iluminados á la veneciana.

En los balcones de muchas casas se habían colocado colgaduras.

En un ángulo de la plaza se había levantado la caseta de la tómbola, donde varias muchachas de la Fábrica empleaban todo su gracejo en sacar al paseante las perras que habían de contribuir al mayor esplendor de los cultos dedicados á la patrona.

Inútil es decir que hubo de tener corazón de *bronce* ó *peña* el que se resistiese á las insinuantes invitaciones de las muchachas.

Las bandas de música del regimiento de Granada y la municipal entretenían á los numerosos paseantes tocando las piezas más escogidas de su repertorio.

En diversos puntos no escaseaban los puestos de golosinas, los *tíos vivos*, las buñolerías y todo lo que constituye el clásico conjunto de estas veladas.

A las diez de la noche se quemaron fuegos artificiales en la plaza de Jáuregui, terminando el desfile de los paseantes á una hora bien avanzada de la noche.

NOTICIAS SUELTAS

En el teatro Eslava debutó anoche el hijo del popular Tony Grice, artista de quien guarda tan gratos recuerdos el público de Sevilla.

Tonyto Grice fué muy aplaudido por sus arriesgados y difíciles saltos.

Los trabajos de los Carpi, Fidardi, Arcos, Borza y la nueva *troupe Queirolo* y los de la amazona Mlle. Alice Fontainebleau, constituyeron los restantes números del programa, habiendo para todos muchos aplausos.

Con los nuevos artistas contratados por la empresa, el conjunto de la compañía es bastante bueno, resintiéndose sólo de la falta de artistas del bello sexo.

En el correo de ayer llegó á esta capital la redactora de *La Revista Blanca* doña Soledad Gustavo.

El director del *Progreso*, don Alejandro Lerroux, es esperado en el expreso de hoy.

Ha fallecido en Utrera uno de los corresponsales de EL PORVENIR en dicha ciudad don Alvaro Alvar. D. E. P.

Con motivo de las quejas del público reproducidas por EL PORVENIR en un suelto de ayer, relacionadas con la expendición de los padrones declaratorios para las cédulas personales, los señores delegado y administrador de Hacienda, aun reconociendo que los expendedores no tienen obligación de facilitar gratuitamente dichas hojas, con el fin de evitar dificultades y de acuerdo con los citados expendedores, han ordenado que en adelante se den al público los padrones, proporcionándole de este modo todo género de facilidades para el cumplimiento del precepto legal.

Necesitando la [illegible] de Tiro popular de guerra de [illegible] esta provincia para establecer [illegible] de sus dependencias, un terreno de 500 metros de longitud por 200 de anchura, los señores propietarios de fincas rústicas inmediatas al casco de esta población, podrán remitir pliegos de condiciones al Casino Militar de Sevilla ó conferenciar con el presidente del mismo para tratar de su arrendamiento.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con metálico, 36; id. id. y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 246; idem con bonos solamente, 85.—Total de bonos repartidos, 322.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 345.

Total de individuos socorridos, 1.285.

Monte de Piedad de Sevilla.

Anunciada para el día 1.° de Octubre la conversión voluntaria en 4 por 100 interior perpétuo del 4 por 100 amortizable y de las deudas coloniales, se advierte á los que tienen pignorados en este establecimiento valores susceptibles de conversión, que si desean que lo haga el Monte de Piedad, deben avisarlo por escrito á sus oficinas dentro del corriente mes.—Sevilla y Septiembre 7 de 1900.—El secretario, *Mihura*.

Próximamente á la una de la madrugada última, ingresaron en la casa de socorro de la plaza de San Francisco dos *cariñosos* cónyuges, para ser curados de contusiones en distintas partes del cuerpo, que se habían causado mútuamente en su domicilio, Cuesta del Rosario núm. 18. Después de curados, pasaron detenidos á la prevención municipal.

Un album curioso

Respuestas de soberanos

La princesa Luisa, hija de la reina Victoria, ha tenido la singular idea de escribir al frente de un magnífico álbum de su propiedad, las siguientes palabras: «¿A quién envidiais?» Dicho album ha sido enviado por su egregia dueña á los soberanos y príncipes de Europa, con quienes la familia real de Inglaterra tiene relaciones de parentesco.

El príncipe de Gales figura á la cabeza de los que han sido consultados, y su graciosa contestación es como sigue:

«El hombre á quien envidio es aquel que puede sentirse ligeramente indispuesto sin que enseguida por todo el Universo corra la noticia de que S. A. R. está gravemente enfermo; envidio al hombre que puede tomar su comida tranquilamente, sin que todo el mundo hable de que S. A. R. come con extraordinario apetito; envidio al hombre que puede asistir á una carrera de caballos sin que los concurrentes digan que Su Alteza Real está efectuando enormes apuestas; en una palabra, envidio al hombre que sabe que se pertenece á sí mismo y á su familia, y que no tiene los ojos del Universo entero vigilando y desfigurando hasta sus menores movimientos.»

El duque de York se expresa con mucho talento, en los siguientes términos:

«Envidio al hombre que puede dedicar un día entero como quiere, cuando quiere, donde quiere y sin que nadie se ocupe de quien es.»

La encantadora princesa de Gales escribe en el álbum las siguientes líneas:

«Creo que envidio, sobre todo, á la mujer que no tiene que sostener «Posición Real» y que goza de libertad para ocuparse solamente de sus propios asuntos.»

De la duquesa de York es la siguiente respuesta: «La única persona que envidio en el mundo entero, es á mi marido.»

El anciano y popular duque de Cambridge, puso su firma al pié de estos renglones:

«Soy ya demasiado viejo para envidiar á nadie; pero el hombre que puede mirar hacia su pasado y decir: «He empleado lo mejor de mi vida en servir á Dios y á mi patria, ese es el que debe ser envidiado.»

La propietaria del álbum, la princesa Luisa, se ha expresado en él así:

«La persona que envidio (y admiro) más que á nadie en el mundo, es aquella que mira siempre el lado risueño de las cosas, y que cuando algún contratiempo le sucede, exclama: «No importa. La próxima vez tendré mejor suerte.»

La princesa Maud, hija del heredero de la corona de Inglaterra y esposa del príncipe Carlos de Dinamarca, pinta su carácter animado en las siguientes líneas:

«Cuando salto sobre mi bicicleta y puedo hacer una excursión por el campo; cuando puedo consagrarme enteramente á mi hogar y á mis quehaceres, entonces no envidio á nadie en el mundo. Pero cuando tengo que ser «persona real», entonces envidio á todo el mundo.»

El venerable Emperador de Austria ha escrito en el álbum esta breve pero expresiva frase:

«¿A quién envidio? Envidio á todo hombre que no es Emperador.»

El soberano de Alemania no podía dejar de singularizarse, y ha contestado á la pregunta negativamente. Hé aquí sus palabras:

«El único hombre á quien no envidio, es el hombre que no ama á la madre patria.»

Por último, copiaremos la contestación del Czar de Rusia, que nos enseña, como todas las demás de las testas coronadas, que no es tan digna de ser envidiada la posición de monarcas.

Dice así Nicolás II:

«Envidio con una gran envidia á aquél que no tiene que sobrellevar los cuidados de un poderoso reino; aquél que no tiene que compartir las penas de un pueblo que sufre.»

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Movimiento de buques

Cádiz 7, 9 n.

Ha fondeado en este puerto procedente de Valparaíso y escalas, el trasatlántico *San Agustín*, con 215 pasajeros.

Zarpó para la Argentina y puertos del Pacífico el *Satrústegui*, conduciendo 498 pasajeros. También ha salido el trasatlántico *San Francisco*.—ENCISO.

Pruebas de un torpedero

Cádiz 7, 9 n.

Durante el día de hoy ha estado realizando pruebas de máquina y de los aparatos lanzadores de torpedos el torpedero *Orion*.—ENCISO.

Banquete á los obreros

Cádiz 7, 11 n.

El diputado á Cortes don Rafael de la Viesca ha obsequiado con un banquete á los cuatro obreros de esta capital que fueron enviados á la Exposición de París.

El banquete se celebró en el Hotel de Francia, habiendo asistido el gobernador.

Este ha telegrafiado al ministro, á instancia de los obreros, reiterando su gratitud á la reina y al gobierno.—ENCISO.

Madrid 7, 10 30 n.

Viaje de un ministro

Ha marchado á Soria, donde se propone permanecer cinco días, el señor marqués del Vadillo.

Weyler en las Baleares

PALMA.—El general Weyler proyecta residir en esta capital hasta fines del mes corriente, regresando después á Madrid.

La policía madrileña

Ha sido firmada en el ministerio de la Gobernación una combinación de cargos en el cuerpo de policía de Madrid.

Prisión de un expresidente

NEW-YORK.—El presidente de la República recién nombrado, ha hecho prender en Nueva Granada á su antecesor y al secretario de Estado.

Las cuestiones de etiqueta

Telegrafían de Burdeos que el diario *La Petite Gironde*, ocupándose de los incidentes á que dieron origen las cuestiones de etiqueta en el Ferrol, dirige sus censuras á los promovedores de aquéllos.

D. Carlos en San Sebastián

La Epoca, recordando la noticia circulada hace días por la prensa, refiriéndose á una entrevista celebrada en San Sebastián por Romero Robledo con un personaje misterioso, dice que, según el periódico francés *Le Soir*, el tal personaje resulta ser don Carlos, que estuvo de incógnito en dicha capital, conferenciando con varios personajes políticos, á más del señor Romero Robledo.

La Epoca desmiente que don Carlos haya estado en San Sebastián.

Frases de Weyler

El Español, refiriéndose á un telegrama de Palma de Mallorca, que trasmite supuestas frases del general Weyler, recomienda que se recoja la noticia con gran reserva, por existir noticias que contradicen aquella versión.

Suicida

En los jardines del Retiro puso fin á su vida esta tarde un individuo llamado Juan Andrés Fernández.

Censúrase con dureza á la policía, pues el desgraciado suicida conservó la vida mucho tiempo sin recibir auxilios de ningún género, falleciendo en la casa de socorro del distrito tres horas después de ser recogido del lugar donde realizó su atentado.

Buques sospechosos

GIBRALTAR.—Anúnciase la llegada de *tres acorazados ingleses*, llamando esto mucho la atención.

La dirección de Sanidad del puerto ha impuesto cuarentena al crucero *Nove*.

Ha fondeado también en este puerto el crucero italiano *Vespucio*.

Madrid 7, 11 n.

Dimisión de concejales

BILBAO.—A consecuencia de haber el Ayuntamiento adoptado el acuerdo de no asistir á las procesiones al santuario de la Virgen de Begoña, ha dimitido el teniente de alcalde Sr. Urigüren.

Se cree que seguirán igual conducta otros varios concejales.

La inspección á un Ayuntamiento

BARCELONA.—El lunes terminará el Sr. Golfín sus trabajos relacionados con la visita de inspección al Ayuntamiento, marchando seguidamente á Madrid para sustraerse á las influencias á favor de los desahuciados.

Créese que de la visita resultará la suspensión del Ayuntamiento.

Balance del Banco

El balance semanal del Banco de España arroja el resultado siguiente:

Han aumentado los billetes en 9.535 175 pesetas; disminuyó la plata en 2.297.845; las cuentas corrientes en 12.126.357 y el efectivo del Tesoro 8.669.703.

Choque de un tren

BILBAO.—El tren de Portugalete ha chocado contra una pared de la misma estación.

La locomotora se empotró en la pared. Han resultado diez pasajeros heridos.

Tormentas

Continúan las tormentas produciendo grandes destrozos en las regiones centrales de la península.

Sobre Valladolid ha descargado una gran tormenta que ha causado varias víctimas.

Un rey liberal

PARIS.—Telegrafían de Belgrado que el rey de Servia ha inaugurado una política liberal y expansiva, estableciendo completa libertad de imprenta.

A virtud de esta medida se han fundado muchos periódicos.

El viaje de los reyes

Madrid 8, 1-15 m. (Urgente).

Salida del "Giralda"

Oficialmente se dice que hallándose el señor Dato visitando en Santander el lazareto de Pedroso, recibió un telegrama del señor Silvela, participando que el *Giralda* zarpará esta noche para Estacavares, desistiendo de pernoctar, con objeto de llegar á Santander mañana á las cuatro de la tarde.

Del Transvaal

Madrid 7, 11 n.

Oficiales prisioneros

LONDRES.—Confírmase que los boers han aprisionado á 45 oficiales ingleses.

Lo de China

Madrid 7, 10-30 n.

El suceso de Taipingfú

LONDRES.—El suceso de Taipingfú que ha producido tanta alarma, se reduce á 300 piratas que asaltaron la casa de uno pudiento chino saqueándola y entregándose á los más repugnantes excesos.

Toros

En Moguer

(DE CORRESPONSAL ESPONTÁNEO)

Moguer 7, 7 t.

Los reses de Moguer dieron buen juego. Mataron dos caballos.

Morenito chico de San Bernardo y *Gallito II*, muy aplaudidos toda la tarde.—C.

En Utiel

Madrid 7, 6 40 t.

Los Miura han resultado superiores. Despachando 11 caballos.

Lagartijillo estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Algabeño, superior, rivalizando en quites con *Bombita chico*. Este muy bien en todo, siendo ovacionado y concediéndosele la oreja del tercero de la tarde.

Orden de la plaza

Servicio para el día 8.

Jefe de día: el Coronel de Ingenieros D. Antonio Pelaes.

Hospital y provisiones: el capitán de idem don Manuel Mendicuti.

Parada: Soria en primer turno.

De orden de S. E.: El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Sección religiosa

Santos del día 8.—La Natividad de Ntra. Señora y S. Adrián mr.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en las RR. de los Reyes.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

1 toros, 4 bueyes, 15 vacas, 2 novillos, 3 utreros, 8 erales, 24 añojos, 6 terneras, 00 carneros, 0 machos, 124 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'50 á 1'60 pesetas kilo; vacas de 1'65 á 1'75; terneras, de 1'75, á 2'00; carneros, de 1'20 á 1'25.

Precios al público.—Reses mayores de 1'40 á 9'00; ternera, de 2'50 á 3'50; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'20 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 9 328'283 kilógramos.—Han sido reprobadas 0 mayores y 0 menores.

ACEITE

Existencia de ayer 0.000 arrobas.

Entrada de hoy hasta las diez, 1.800.

Nuevo á depósito 850 arrobas.

Precio de 47 0/0 á 47 1/2.

Nuevo superior, 000 arrobas.

Precio de 00 0/0 á 00 0/0.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 69	reales	fanega
» del país	56 á 59	»	»
» tremés	45 á [illegible]	»	»
» candeal	47 á 49	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos fanega.
Cebada extremeña	26 á 28	»	»
» del país	25 á 27	»	»
Avena negras	21 á 28	»	»
» rubia	20 á 21	»	»
Maíz de Sequero	36 á 60	»	»
» de riego	36 á 00	»	»
Habas mazaganas	22 á 00	ptas. los	100 ks
» tarragonas	22 á 25	» id.	»
» cochineras	22 á 28	» id.	»
Alberjones	44 á 46	reales	fanega.
Alpiste	52 á 56	»	»
Altramuces	20 á 24	»	»
Garbanzos gordos	100 á 140	»	»
» medianos	65 á 70	»	»
» menudos	50 á 54	»	»
Harina 1.ª de Castilla	18 á 21	»	»
» 1.ª del País	18 á 19	»	»
» 1.ª color del pan	18 á 20	»	»
» 2.ª	18 á 19	»	»
» 3.ª	14 á 16	»	»

Sección amena

Geroglífico



(La solucion mañana).

Solución al geroglífico de ayer: «Lenguado, sabroso pescado».

A la charada en acción: «Canteros».

Chistes ilustrados



Casado con tres mozas en Granada
al mismo tiempo un picarón vivía;
la justicia mandó que castigada
fuese en un burro tal poligamía;
por las calles, la plebe lastimada,
preguntaba el delito; y él decía:
—Señores me han sacado á dar doscientos...
—¿Por qué?
—Por frecuentar los sacramentos.

Espectáculos

CIRCO ESLAVA.—Hoy sábado 8, dos grandes funciones: á las cuatro y media de la tarde, Matinee infantil, función cómica y de risa, dedicada á los niños, con el debut del tonto Serra, tomando además parte Tonyto-Grice y su Auguste, hermanos Carpi, Pepino y Tsing.—8 Clowns.—Regalos á los niños de dos bonitos chivos.—A las ocho y tres cuartos, otra variada función.

TEATRO CIRCO DE PORTELA.—A las 8 y 1/4, «El asistente del coronel».—A las 9 y 1/4, «De tiros largos».—A las 10 y 1/4, «La victoria del general».—A las 11 y 1/4, «La casa de campo».

—¿He firmado algo?—preguntó en lugar de responder.

—No.

—Entonces, amigo mío, tomaos el trabajo de entablarme un pleito en forma.

Y se arregló la pechera de la camisa, tomando el aire de importancia que había abandonado.

Rogoff esperó un momento. No tenía el aspecto de un hombre colérico, y Auriou, que le observaba, concibió una vaga inquietud.

Rogoff volvió á tomar el tono de una discusión política y mesurada.

—Vos me habeis engañado, amigo señor Auriou... considero que habeis hecho muy bien.

Auriou hizo una cortesía.

—Amigo señor Auriou, tambien á mi vez quiero yo jugaros otra pasada.

—¿Qué decís?

—Digo que hoy, por una rara casualidad, he hecho una buena adquisición.

—¿Qué buena adquisición habeis hecho, si puede saberse, señor Rogoff?

—Tengo en mi bolsillo el documento original del contrato celebrado entre vos y el señor Cassard el año de 1709.

—¡Imposible!—dijo Auriou, acercándose involuntariamente.

—Además, un permiso de audiencia, dado á ese mismo señor Cassard, por el cardenal Fleury, primer ministro.

—No es posible!

—¡Muy posible!

Rogoff señaló para el bolsillo de su frac.

—Por consiguiente ese contrato y ese permiso os pueden ser muy perjudiciales á vos, amigo señor Auriou.

—Eso es preciso verlo, señor Rogoff.

—Y concluyo con que estoy cansado de esperar... muy cansado... y que si mañana por la mañana no están ya en mi poder las quinientas mil libras en especies sonantes y contantes...

—¡Perfectamente!... Presentaos con esa encantadora niña, y os doy mi palabra de honor...

—Yo preferiría á vuestra palabra de honor—interrumpió Rogoff—un bono contra vuestra caja.

Auriou le dió una palmadita en el hombro.

—Yo no rio, Rogoff, adelantais que es una maravilla, buen discípulo, me haceis honor... pero es preciso que yo cuente con vos aún.

En las galerías vecinas se oían ya algunas carcajadas lejanas. El ruido de los coches que atravesaban por las calles contiguas llegaba hasta nuestros interlocutores.

—Contad con un bono contra mi caja—replicó Auriou.

Y como el rumor se aproximaba aún más, añadió cambiando de tono:

—Rogoff, no quiero abusar de las ventajas que tengo sobre vos... os hablo formalmente... Olvido las palabras algo picantes que se os han escapado... ¡Nada de excusas! Si el negocio de Cassard se termina definitivamente mañana del modo que espero, vos tendreis cien mil francos...

—¿Qué tal?—añadió como admirado de sí mismo—soy demasiado generoso, ¿no es esto?...

—¡Y todavía me veo forzado á daros las gracias!—balbuceó Rogoff.

—Sin perjuicio de quinientos luises por la muchacha—añadió Auriou.

—Enhorabuena.

—¡Comprendedlo bien! Si no me traeis la muchacha, no hay nada de lo dicho.

—Sin embargo...—quiso objetar Rogoff—podría suceder...

—¡Silencio! ¡hé ahí la gente! ¡lo dicho, dicho!

¡Magnífico y político comerciante!

—¿Qué tal va nuestro negocio?—preguntó agitando su tricornio como si fuera un abanico.

Rogoff que llevaba un traje un poco más nuevo, imitó á su compañero, y dándose la mayor importancia al mover su tricornio, contestó:

—Nuestro negocio marcha á las maravillas. Mañana se cumple el último término.

—No, no hablo del asunto de Cassard. El asunto de Cassard puede considerarse ya como concluído—dijo Auriou con impaciencia.

—¿De qué negocio me hablais entonces?

—¡Os haceis el inocente!

—Os juro que el negocio de Cassard me parece el más importante de todos los que nos ocupan.

Auriou hizo un movimiento con los hombros.

—Vaya, vaya; os hablo de esa pequeña que me habeis enseñado esta mañana en el barrio del Chatelet; ¿os acordais ahora?

El señor Rogoff hizo como que no recordaba por el momento.

—¡Esa pequeña, á la que vos queríais concederle la honra de ser vuestra manceba!...—dijo Auriou con acento de ironía muy marcado.

—¡Ah!—contestó Rogoff—¿os acordais de esa niña?

—Como que estoy locamente apasionado por ella.

—¿De veras?—preguntó Rogoff, pudiendo apenas disimular su alegría.

—¡Muy tonto soy cuando me enamoro!... Empiezo por perder el apetito... hoy no he podido comer sino algunos callos de Tunis y una docena de ostras.

—¡Pobre señor Auriou!

—¡Estoy apasionado, apasionado, apasionado!

—¿Hasta ese estremo? Pues os compadezco.

—¡Cómo! ¿me compadeceis?

—Hablemos seriamente, os lo ruego; ¿ese negocio de Cassard...

—¡Bah!...—contestó Auriou con el más supremo desdén; ese es hombre perdido.

—Es hombre más fuerte de lo que os creeis.

—¿Por qué?

—Porque tiene razón.

—¡Señor Rogoff!—dijo Auriou moviéndose con altanería, os suplico que tengais más mesura en vuestras palabras.

Rogoff acercó su sillón al sofá.

—Señor Auriou—replicó aquél con frialdad y resolución,—os suplico que no prodigueis en vano ese tono de gran señor. Economizadle para ocasiones más propias y oportunas.

—¿Qué quereis decirme con eso?

—Hablemos francamente, á lo menos por esta vez, señor Auriou; vos sois muy rico y yo muy pobre; este no es un motivo para que nunca lleguemos á arreglar nuestras cuentas.

Auriou se puso á tararear una canción.

Rogoff le dijo:

—Señor Auriou, os confieso que teneis el derecho de ser impertinente. ¿Por qué abusais de él?

Auriou cesó de tararear la canción.

—Gracias—dijo Rogoff.—Hablemos... Vos me habeis prometido en cierta época, quinientas mil libras, si contribuía á que ganáseis el proceso ridículo que intentais contra el señor Cassard... El derecho de este hombre era tan evidente que yo vacilé... Hubiera mejor querido tomar la luna con los dientes... Verdad es que yo contaba un poco con la proverbial falsedad de las balanzas de Témis... y tuve razón porque el proceso se ganó con ciertas influencias... ¿Dónde están, os ruego, mis quinientas mil libras?

—¡Anciana historia!—dijo Auriou.

—¿Reusais formalmente á pagarme?

—Yo hago honor á mi firma, señor Rogoff.

—¿Y á vuestra palabra?

Auriou cerró los ojos á medias.

diría que mientras más hinchado está un sapo, más tentación nos viene de estrellarle contra un peñasco.

—¡Si me forzais hasta ese punto, señor!...—esclamó Rogoff con aire amenazador, luchando por contenerse.

Auriou comprendió bien la situación.

Nadie había en el salón ni en las galerías vecinas.

Auriou calculó que ya era tiempo de echarle un poco de agua al vino.

—¡Vamos, vamos, hijo mío!—dijo con acento de amabilidad, no agriemos las cosas... En vano es que os propongais haceros el abogado por esta vez, y que pretendais intimidarme. No teneis razón· mirad yo soy más generoso, quiero transigir con vos, aun cuando todas las ventajas están de mi parte... ¿Aceptais?

—¿Qué es lo que me ofreceis?—preguntó Rogoff con desconfianza.

—Treinta mil libras al contado.

—¡Cómo ¿os quereis chancear?

—¡Cuarenta mil!

—¡Buena ocurrencia!

—Veamos... ¡cincuenta mil libras! no aumento ni una blanca.

—¡Lo rehuso!

—Vamos, que seais razonable... no se rehusan nunca cincuenta mil libras.

—¡Las rehuso!

—Y si vos me traeis mañana á esa señorita de quien estoy perdidamente enamorado!...

Entonces se interrempió para añadir con arrogancia:

—Palabra de honor, perdidamente enamorado... añadiré á mi oferta quinientos hermosos luises de oro que os entregaré al contado violento.

—Pero... eso es despojarme.

—Vamos, resolución... ¡plata en mano!

—Si estuviese seguro de eso, á lo menos...

—¡Ola, ola!—dijo Auriou—perfectamente, ¡cómo se conoce que tomais mis lecciones y que os aprovechan!

—¡Vos me habeis engañado tantas veces!

—¿Qué haríais, amigo mío?

—¿Qué haría?

—Sí, ¿qué haríais?

—Devolver los documentos al señor Cassard... ambos, con el medio de servirse de ellos... y vos le pagareis la friolera de dos millones, amigo señor Auriou.

—¡Diantre!—señor Rogoff.

—Y además los intereses que han debido producir los referidos dos millones durante diez y ocho años y medio... es decir cerca de cuatro millones.

—¡Ese es mucho dinero!

—En efecto, ¡mucho dinero!... pero vos lo pagareis, señor Auriou.

—¿Creeis eso, señor Rogoff?

—¡Oh, estoy muy seguro de ello!... ¿Y qué decís vos de esto, mi buen amigo?

Auriou se colocó comodamente sobre el sofá.

—A fé mía, mi buen amigo, contesto que haceis cuanto os es posible... Yo os lo apruebo, sin duda... pero vuestra posición no es tan potente que digamos, poco potente... Vos no estais en estado de poder luchar con Auriou.

—¡Eso lo veremos!

—¡A otra cosa! vos usais un nombre supuesto, mi buen amigo.

Rogoff palideció.

—Vos no teneis recursos de ninguna especie—continuó Auriou;—y el punto de apoyo os falta enteramente... Yo, tal como veis, por dos ó trescientos luises puedo conseguir esta noche una orden de prisión contra mi buen amigo Rogoff.

Este retrocedió como si hubiera visto una serpiente.

—¡Os atreveríais!—balbuceó.

—Perfectamente—respondió Auriou con calma.

Rogoff estaba lívido, y sus manos crispadas querían apoderarse del cuello del comerciante.

Se concibe ese violento deseo de estrangunlar un cuello tan gordo. Y si no se tomara á mal la comparación